

Factores de riesgo psicosociales asociados a la deserción de los estudiantes
universitarios de educación virtual y a distancia.

Leidy Johana Muñoz Granados

‘Monografía para optar al título de pregrado en Psicología

Director:

Mag. Andrea Marcela Carrero Moreno

Universidad Nacional Abierta y a Distancia “UNAD”

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa Psicología

Ibagué- 2019

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD – CEAD Ibagué por haberme brindado la oportunidad de poder realizar esta monografía como opción de grado para poder culminar mis estudios en educación superior y poder lograr mi objetivo de ser profesional en Psicología.

Igualmente agradezco a la tutora Andrea Marcela Carrero por orientarme en este proceso investigativo, sin ella este ejercicio no habría sido posible, gracias por su tiempo, disposición y dedicación.

A todas y todos quienes de una u otra forma colocaron un granito de arena para el logro de este Trabajo de Grado, agradezco de forma sincera su valiosa colaboración y apoyo incondicional.

Contenido

1. Resumen.....	4
2. Introducción.....	5.-8
3. Justificación.....	8.-9
4. Planteamiento Del Problema.....	10-11
5. Objetivos.....	12
5.1. Objetivo general.....	12
5.2 Objetivos Específicos.....	12
6. Marco Referencial.....	12
6.1 Marco Teórico.....	12.-42
6.2 Marco Conceptual.....	43-48
7. Análisis y resultados.....	49-51
8. Conclusiones.....	51-55
9. Bibliografía.....	56-57

1. Resumen

Esta investigación se realizó con el objetivo de identificar los factores de riesgo psicosociales asociados a la deserción de los estudiantes universitarios de educación virtual y a distancia. Teniendo en cuenta que el abandono de los estudios es una problemática en aumento para las instituciones universitarias y el ministerio de educación nacional.

Para este fin se realizó un rastreo sobre los estudios que han abordado la deserción universitaria, centrándose en las características de la modalidad y en la identificación de los factores de riesgo, estudios predominantemente realizados en Latinoamérica.

En la fase de análisis se identifica como hallazgo principal se identificó la incidencia de los **Factores académicos**: asociado al bajo rendimiento académico, el método de estudio utilizado, Insatisfacción con el programa u otros factores que influyen en la decisión de los estudiantes de no continuar con sus estudios. **Factores Socioeconómicos**: Además del nivel de ingresos familiares, medido en salarios mínimos, existen condiciones complementarias al contexto socioeconómico de un estudiante que de una u otra manera influyen en sus posibilidades de culminación de estudios. **Diferencias relevantes por edad y género** encontramos que los estudiantes de más de 22 años tienen que atender compromisos laborales, económicos y familiares que ocupan su tiempo y espacio, el cual no deja mucho tiempo para el desarrollo de sus actividades académicas, creando así una dificultad en mantener la permanencia.; **Factores relacionados con la motivación y del ejercicio de la autonomía** : vinculados a la capacidad del estudiante en resolver dificultades en su proceso educativo y mantener su interés por el desarrollo académico. Anudado a esto se identifica que las características propias del estudiante y la modalidad constituyen factores de riesgo.

Palabras Claves: **deserción, educación a distancia, educación virtual, causas de la deserción**

2. Introducción

La educación mediada por las nuevas tecnologías o educación a distancia- virtual es una modalidad de educación a distancia que se caracteriza por la presentación de sus contenidos en formato virtual (MEN,2010). Esta modalidad no cuenta con una definición consensuada, y es por esto que los diferentes programas académicos han intentado otros términos como educación electrónica, educación distribuida, escenarios múltiples, comunicación info-virtual y educación mediada por nuevas tecnologías, sin embargo, todas estas responden a la misma esencia, “*la articulación de medios tecnológicos y la asistencia pedagógica*” (Parra,2005). citado en (Estevez, Martinez, y Granobles, 2014).

“La educación virtual puede ser diferenciada de la educación a distancia tradicional en función de las estrategias de interacción. En la modalidad a distancia-virtual los actores interactúan a través de representaciones numéricas de los elementos del proceso de enseñanza- aprendizaje, pero se encuentran temporal y físicamente separados, mientras que en la modalidad a distancia tradicional las formas de interacción no están soportadas en lenguajes informativos” (Silvio,2003). citado en (Estévez, Martínez, & Granobles, 2014).

La deserción se da por múltiples factores y no precisamente por la característica mencionada anteriormente, entonces cabe precisar que en tanto esta modalidad se circunscribe en una interacción diferente esto constituye elementos de riesgo que incrementan la posibilidad de deserción.

Debido a esta nueva metodología de estudio de modalidad virtual se ha creado una barrera y unos factores psicosociales que han aumentado la deserción estudiantil, lo cual es un aspecto de interés en el contexto académico actual de la educación superior a distancia en el mundo. Para Colombia, por ejemplo, desde hace siete años aproximadamente, ha sido exigencia del MEN (Ministerio de Educación Nacional), que las instituciones de educación superior demuestren acciones que procuren la puesta en marcha institucional para el logro de la graduación de los estudiantes, previniendo así, el abandono universitario. En esta línea se hace énfasis en mecanismos para la evaluación, seguimiento y monitoreo de los factores que indiquen en esta problemática, pues las políticas desarrolladas por el Gobierno Nacional en los últimos años para ampliar las posibilidades de acceso y la cobertura del sistema de educación superior, han traído nuevos retos a las instituciones, las cuales se han visto en la necesidad de reforzar sus acciones para promover no solo el ingreso de esos nuevos estudiantes, sino también la culminación exitosa de sus estudios, siendo esto una de las principales dificultades.

Al indagar el estado de la problemática que representa la deserción en cifras, Peralta, R. & Mora, J. (2016), informan que estudios realizados por el MEN en el año 2009, han comprobado que los programas presenciales en educación superior alcanzan una deserción promedio del 48%, mientras que los programas de educación a distancia presentan tasas superiores a un 60%, cifras asociadas a la deserción por cohorte. Además, que los estudios

sobre abandono en educación a distancia han sido especialmente importantes en países como, Estados Unidos, Inglaterra y Australia. En ese orden de ideas, la Open University del Reino Unido ha demostrado que los estudiantes que reciben apoyos de manera oportuna tienen tasas de abandono entre 10% y 20%, mientras que los que no reciben apoyo, su tasa de abandono oscila entre el 20% y el 50%, según Simpson, (2010). Sin embargo, en las cifras de la actualidad que reporta el MEN, durante los últimos años, Colombia ha avanzado en la disminución de la deserción estudiantil en educación superior por periodo logrando de esta manera, cumplir las metas propuestas por el Gobierno en el Plan Nacional de Desarrollo “Todos por un nuevo país”. Dentro de los logros se destaca que la meta para la tasa de deserción por periodo para el nivel universitario, fijada en 9.7%, al finalizar la vigencia 2015, reportó un 9,3%. (MEN, 2009).

Se puede evidenciar la magnitud de la problemática de la deserción en latino américa, en la cual se debe de analizar las causas e implicaciones para poder encontrar las vías de superación que conlleven a implementar estudios que den buenos resultados para mitigar la deserción estudiantil.

No es fácil distinguir al desertor en relación a que puede estar bajo un cambio transitorio de programa o de institución universitaria, en este sentido rastrear la dimensión de la problemática no es tarea sencilla. E igualmente porque una vez superadas algunas dificultades que impidieron la continuidad, el estudiante podría retornar. Es así como la deserción, puede ser comprendida como un abandono de los estudios pero debe considerarse los distintos comportamientos que los estudiantes adoptan en sus trayectorias académicas,

con el fin de determinar la magnitud de este fenómeno. Se considera entonces las siguientes variables en torno a la definición de la deserción

- El estudiante abandona o suspende de manera autónoma sus estudios y el sistema de educación
- El estudiante presenta deficiencias que afectan su desempeño académico
- El estudiante tiene un proceso de movilidad en la misma institución con un cambio de programa o se vincula a otras universidades

3. Justificación

La presente investigación tiene como fin conocer los Factores de Riesgo psicosociales asociados a la deserción de los estudiantes universitarios con mediación a distancia y educación virtual.

Es así que se considera que la propuesta contribuye significativamente en la población estudiantil, al Ministerio de Educación Nacional, a las instituciones que prestan servicios de educación superior a distancia y a la sociedad en general.

De la misma forma, todas las instituciones de educación superior a distancia tienen dentro de su competencia y quehacer, realizar proyectos de investigación asociados a la permanencia y diseñar estrategias de atención psicosocial que les permita a los estudiantes culminar su proceso académico hasta su graduación y de esta forma fortalecer la construcción del proyecto de vida de la población estudiantil.

A nivel de educación superior con modalidad virtual y a distancia, se han diseñado estrategias y mecanismos relacionados con algunos de los principales factores asociados.

Entre otros, la introducción de mejoras en la adaptación de los nuevos estudiantes a la vida universitaria; las consejerías estudiantiles; campañas de planificación familiar; y la prohibición del expendio de licores en zonas aledañas a las instituciones. Entre las principales acciones dirigidas hacia los factores académicos, se ha propendido por la introducción de programas de orientación profesional; de tutoría; talleres de nivelación y mejoramiento de competencias básicas; foros y mecanismos de divulgación de experiencias exitosas. Un amplio programa de crédito académico focalizado en estudiantes en riesgo busca superar los factores económicos.

Sin duda, el más novedoso mecanismo ha sido el reciente diseño y puesta en funcionamiento de la mencionada herramienta informática, denominada SPADIES (Sistema de Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior), como programa institucional para identificar y hacer seguimiento a los posibles desertores. El sistema toma en consideración la que se denomina como “primera deserción” (firstdropout); es decir, a quienes por dos períodos académicos consecutivos no asisten a la institución. No obstante que no todas las instituciones han ingresado aún la información al sistema SPADIES, éste ha comenzado a arrojar importantes resultados no sólo sobre deserción, sino incluso sobre las probabilidades o funciones de supervivencia en cada uno de los cuatro factores y variables consideradas.

Al reconocer los factores de riesgo que más inciden en la deserción universitaria, las universidades desde el programa de psicología deberán crear e implementar estrategias eficaces para contrarrestar el problema que se presenta en la modalidad de distancia y virtualidad, ya que desde la disciplina se podrá realizar una mejor interacción y asesoramiento con los estudiantes en riesgo de dicha deserción.

4. Planteamiento Del Problema

La Deserción en los estudiantes universitarios es un problemática que hoy por hoy va en aumento en las instituciones universitarias con mediación a distancia y virtual, ya que los estudios muestran índices de alto grado de deserción en los estudiantes que ya han entrado al campo laboral antes que al estudiantil y cuyas obligaciones personales y laborales se anteponen a las metas académicas propuestas para lograr un título profesional.

La retención y permanencia de los estudiantes es un pilar fundamental para las universidades que ofrecen educación superior a distancia y virtual. Es en este sentido, que las universidades se ocupan de indagar, reflexionar, sobre las estrategias de atención psicosociales asociadas a los factores de riesgo que inciden en la deserción o la culminación con éxito del proceso académico de sus estudiantes.

La culminación del proceso académico de los estudiantes en educación superior con mediación a distancia y virtual es de gran interés para el MEN, por lo tanto este ha implementado acciones en pro de aumentar la cobertura en la educación superior.

La misma entidad evidencia que las tasas de graduandos aumentaron del 24.4% al 46% entre 2002 y 2014. Sin embargo, estos logros también significan nuevos retos para el país, pues la calidad pertinencia e inclusión implican la permanencia y graduación de estos nuevos estudiantes. Si bien se han alcanzado avances en cobertura y acceso, preocupan las cifras de colombianos que no culminan sus estudios superiores. En 2013, la tasa de deserción

en programas universitarios fue de 44.9% mientras que en los programas técnicos y tecnológicos llegó al 62.4% y 53.8%, respectivamente. (MEN, 2015).

Según el sistema nacional de información de la educación superior (SNIES), para el año 2009 existían en Colombia 676 programas a distancia, de los cuales el 53,8 % eran ofertados por universidades públicas y el 46,15% por universidades privadas. (Estévez, Martínez, y Granobles, 2014).

En el 2011 la cantidad de programas a distancia tradicional representó el 5,20 % de la totalidad de programas de educación superior en el país, mientras que los programas a distancia- virtual representaron tan solo el 2,46%. (Estévez, Martínez, & Granobles, 2014).

Según información proporcionada por el sistema nacional de información sobre la educación superior (SNIES), en el año 2000 se inscribieron 13,9% estudiantes en modalidad a distancia (tradicional y virtual) y para el año 2012, la cantidad de estudiantes inscritos fue de 70,020%, lo que evidencia un incremento considerable del 50,3 % en la demanda de estos programas. (Estévez, Martínez, y Granobles, 2014).

De acuerdo con los datos estadísticos se evidencia que existe un fenómeno en la educación universitaria marcada por la deserción lo que lleva a pensar que existen factores de riesgo que la mantienen.

En este sentido el Ministerio de Educación, mediante el boletín de noviembre de 2016, refiere que el abandono de los estudiantes de la educación superior es causado por la combinación de factores sociales, económicos, familiares e individuales.

5. Objetivos

5.1 Objetivo General

Identificar los factores de riesgo psicosociales asociados a la deserción de los estudiantes universitarios de educación virtual y a distancia.

5.2 Objetivos Específicos.

- Reconocer las principales características de la educación universitaria en la modalidad de educación virtual y a distancia.
- Determinar el perfil de los estudiantes en esta modalidad de acuerdo al rastreo en investigaciones precedentes.
- Analizar las dimensiones psicosociales que inciden en la permanencia de estudiantes en esta modalidad de educación.

6. Marco Referencial

6.1 Marco Teórico

La educación virtual y el diseño de entornos virtuales de aprendizajes, tienen su fundamento en los orígenes de la educación a distancia, reseñada en la historia moderna con

el uso del correo por Sir Issac Pitman 1840, como medio para impartir cursos de estenografía por correspondencia en Gran Bretaña, habiendo rápidamente una transformación progresiva en el uso de este sistema educativo, siendo la Open University Británica en 1972, pionera en la educación superior a distancia, quien incorporará diversos medios tanto para la comunicación con los estudiantes, como para la recepción y envíos de materiales educativos, tales como: los recursos de la radio, televisión, el fax y medios audiovisuales. Para la década de los 80, se apoya la educación a distancia con la telemática (el uso de la enseñanza asistida con el ordenador y el internet), que tuvo como soporte originario el correo electrónico. (Chaves Torres, 2017).

De este modo, la educación a distancia es un modelo implementado por varias universidades del mundo entre los años 70 y 80: Fern Universität de Hagen, Alemania (1974), Open Universiteit de Holanda (1982), National Distance Education Centre de Irlanda (1982), Swedish Association for Distance Education, Suecia (1984), University of the Air, Japón (1981), Korea National Open University (1982), entre otras.

Educación Virtual En Latinoamérica

La educación virtual en América latina es muy reciente. La mayoría de los programas académicos tienen sus orígenes en la década del noventa y emergen por la necesidad de presentar un modelo educativo transnacional al cual los usuarios puedan acceder libremente (Toffler, 2006).

Este modelo de educación superior en América latina fue posible gracias a una serie de reformas destinadas a impulsar la extensión y la transnacionalización de la educación en

la región. Un primer movimiento reformista fue liderado por la universidad de Córdoba, en Argentina en 1918, cuya iniciativa representa el tránsito desde una universidad cimentada en la tradición excluyente a una educación superior favorable a las clases sociales emergentes (Tunnermann, 2008).

Una segunda reforma tuvo lugar en la década del ochenta y estuvo asociada a la expansión de las demandas del acceso a la educación superior, lo que derivó en el surgimiento de sistemas de selección que facilitaron la diferenciación institucional con el ingreso de universidades privadas al sistema educativo (Rama, 2006). Posterior a estos cambios, las reformas estuvieron orientadas hacia el aseguramiento de la calidad, a la creación de políticas de inclusión y equidad para sectores tradicionalmente exclusivos, a la movilidad académica y a la incursión de las tecnologías de la información y la comunicación (tics) en el sistema de educación superior, lo que permitió el nacimiento de la educación virtual. (Rama, 2006).

Educación Virtual En Colombia

En Colombia la educación a distancia-virtual se rastrea desde 1998 pero su expansión comienza desde el 2001 cuando se empieza a evidenciar un incremento importante en el nivel de educación superior.

Las modalidades a distancia y virtual han favorecido un importante aumento de la cobertura en la educación superior de la región, brindando la oportunidad de profesionalizarse a personas que, por condiciones geográficas, económicas y laborales, no puede integrarse a los sistemas educativos tradicionales que implican la presencialidad. Es

así como la educación a distancia de acuerdo con su flexibilidad y su característica de “abierta” se ofrece como un modelo alternativo y complementario, que da respuesta a una necesidad social y que abre caminos para la internacionalización (García Aretio, 2011 n° 249)

Los estudios realizados sobre el impacto de la educación a distancia resaltan la variable costos-calidad-cobertura como uno de los aspectos diferenciadores más importantes respecto a la educación presencial, a la vez que representa también una transformación hacia procesos de auto-educación que se centran en la autonomía del estudiante, lo que refleja a su vez un importante cambio social y cultural. Aunque se reconoce como tendencia creciente a la educación a distancia virtual, esta también afronta retos importantes. El primero de ellos refiere al aseguramiento de la calidad en los programas académicos universitarios, lo cual implica la formación personal y el desarrollo de las competencias profesionales que son definidas en los planes de estudio, en vía de alcanzar una formación idónea del estudiante como propone la Ley 30 de 1992, de educación superior, en su artículo 6. El segundo reto es aumentar la retención y permanencia de sus estudiantes, desafío que ciertamente no le es exclusivo, pues la modalidad presencial también afronta bajas importantes, aspecto que ha se ha convertido en un problema significativo para el sistema educativo. En respuesta a esto, en Colombia desde el año 2006 se creó el Sistema de Información para la Prevención de la Deserción en Educación Superior, SPADIES, como entidad encargada de promover acciones que reduzcan la tasa de deserción educativa. (MEN, 2009).

La educación a distancia en el país tiene su aparición en el año de 1941 con la radiodifusora nacional, la cual tenía propósito “*trabajar por la cultura nacional en todos sus*

órdenes, colaborar con las universidades, colegios y escuelas en intensas labores de enseñanza, contribuir a la formación del gusto artístico con programas cuidadosamente preparados, y dar formación absolutamente serena y desapasionada” (Stamato,2010).

Estos antecedentes han marcado un gran impacto en la educación colombiana porque fue la pionera en descentralizar la instrucción y la enseñanza de las instituciones educativas con mediación tradicional.

Características De La Modalidad Abierta Y A Distancia

En Keegan (1990) la educación a distancia se definió en términos de una separación entre profesores y estudiantes que requiere del uso de diversos medios de comunicación bidireccional y de la influencia de un sistema de educación y una base de operación industrial, el Instructional Technology Council –ITC– define la educación a distancia como un proceso de extensión del aprendizaje o de entrega de instrucciones, recursos y oportunidades fuera del salón de clase, trasladadas a los estudiantes a través de video, audio, ordenadores, computadores, multimedia o alguna combinación de estos medios con los utilizados en los métodos de enseñanza tradicional. (Torres, 2010).

Del mismo modo, Casas Armengol (1982) citado por (García, 2001) propone que los procesos de aprendizaje implican diferentes modos de pedagogía y didáctica a los que se trabajan de manera tradicional marcados principalmente por la separación entre docente y estudiantes, lo cual impacta en los roles y uso de las metodologías en las que se encuentran de manera preferente los medios electrónicos

Igualmente, García Aretio (1996) citado por (García, 2001), define la educación a distancia como un sistema tecnológico de comunicación bidireccional, que puede ser masivo y que sustituye la interacción personal en el aula, por la acción sistemática y conjunta de diversos recursos didácticos y el apoyo de una organización y tutoría, que propician el aprendizaje independiente y flexible de los estudiantes. (García, 2001).

En relación con lo referido, es oportuno mencionar que la educación virtual crea sus propias delimitaciones en los años 90, diferenciándose del concepto de educación a distancia al incorporar hipertextos, multimedia, hipermedia y redes de comunicación, con soporte exclusivo de plataformas web en los programas educativos, ya que la educación a distancia asegura el estudio independientemente de que el estudiante tenga apoyo o no de la tecnología. (La Madriz, 2016).

Mientras que la educación virtual se basa en una no presencialidad, tiene su énfasis en el uso del internet como el principal mecanismo que da soporte a las actividades pedagógicas entendiendo que la educación virtual desde el enfoque presentado por Unigarro (2004, p. 46), es: “aquella que estriba en que la comunicación que se entabla entre maestros y discípulos es una relación mediada por tecnologías de información y comunicación que hacen posible el encuentro sin la necesidad de que cuerpos, tiempo y espacio confluyan. (La Madriz, 2016)

Características de los Estudiantes en esta Modalidad

En la sociedad actual se presentan demandas y retos para ser abordadas por la dimensión educativa, la cual es llamada a responder con diferentes programas y modalidades que permitan la profesionalización. En esta vía se presenta un aumento de la población que requiere acceder a la educación superior virtual y a distancia, en programas de formación profesional. En las instituciones que trabajan la educación superior a distancia también se aplican cada vez más filtros a modo de selección para los aspirantes. Adicionalmente, hay un amplio sector que por diferentes motivos, ya sean familiares, laborales, económicos o por el lugar de residencia no pueden aspirar a la educación superior. (Chaves y Torres, 2017).

Para poder hacer el siguiente análisis retomaremos los conceptos que Calatayud y Merino (1984) recuperan para referirse a estudios de perfiles; estos autores sugieren que se utilice el término "alumnos" para el estudio de perfiles dado que así se precisa su condición en el proceso de enseñanza y aprendizaje, asociándola a una etapa de formación profesional específica. También es necesario mencionar que este estudio considera una descripción de aquellos individuos que superaron la etapa de aspirantes y se convirtieron en miembros de la comunidad universitaria. (Omar y Georgina, 2011).

Tales características son las siguientes:

Datos generales. En este criterio se describe información básica que refiere al género, la ocupación, lugar de vivienda. Hace referencia a una caracterización del estudiante que ingresa a la educación superior con modalidad virtual y a distancia. En la modalidad a distancia se distinguen algunas características referidas a este aspecto que se consideran diferenciales respecto a la modalidad tradicional, como por ejemplo la edad de los estudiantes

la cual es superior, la ocupación laboral y el estado civil (casados o unión libre). (Omar y Georgina, 2011).

Características socio–económicas, determinan la capacidad de ingresos que presenta el estudiante, identifica si la ocupación se relaciona con los estudios actuales, el estrato socio económico y si la persona presenta una dependencia económica por parte de sus familiares. Si cuentan con gastos financieros referidos a créditos, arriendos, etc. En este aspecto se identifica que el estudiante de la modalidad virtual trabaja principalmente, su labor se asocia a su interés ocupacional, son independientes de sus familias económicamente, es decir que sostienen sus propios gastos o estos son determinados por el ingreso familiar que presentan con su pareja.

Conocimiento y uso de tecnología. Se evalúa el uso y dominio sobre los medios tecnológicos, las posibilidades de acceso, los conocimientos básicos y si cuentan con estos recursos en sus casas o trabajos para acceder a los contenidos y plataformas. En este aspecto se encuentra que los estudiantes inicialmente presentan conocimientos básicos, pero van adquiriendo las competencias durante el primer nivel de estudio que les favorece el manejo de estas mediaciones en semestres posteriores.

Niveles de Autonomía y autorregulación. La autonomía refiere a la capacidad que tienen las personas para acceder por sí mismas a los estudios, asociado a la autogestión, iniciativa, motivación y búsqueda propia de los medios educativos. En este sentido el estudiante promedio de la educación a distancia, se encuentra motivado para iniciar sus estudios por intereses personales, y comprenden que de su capacidad de autogestión depende el éxito y continuidad académica. Las dimensiones que se integran en este nivel involucran

la posibilidad de realizar las actividades, el uso de los recursos disponibles y que de manera autónoma se identifiquen las habilidades tecnológicas que se logre alcanzar. (Omar & Georgina, 2011).

En términos generales las características de los desertores en Colombia que diligenciaron la encuesta se corresponden con las reportadas para el promedio de los estudiantes de la UNAD. Sin embargo, se presentan algunas diferencias de interés para el análisis. (Facundo, 2009).

La mayoría de los desertores que responde la encuesta (51%) eran bachilleres (o normalistas) al momento de ingresar a la institución. Éste es el mínimo requisito de ingreso al sistema de educación superior. Sin embargo, un poco más de la tercera parte (37%) habían realizado ya estudios de formación técnica o tecnológica, bien sea en la UNAD o en otra institución de educación superior (esta información no se preguntó) y, al momento de abandonar sus estudios, aspiraban alcanzar la formación universitaria. El 11% eran profesionales universitarios y probablemente aspiraban a una segunda carrera profesional o al nivel de especialización y el 1% tenía ya nivel de postgrado. (Facundo, 2009).

Generalmente las características de los desertores en la educación superior con mediación a distancia y virtual son las más significativas y las más influyentes en el momento de determinar porque los estudiantes de educación superior desertan más.

Deserción Estudiantil

La deserción estudiantil, en el sector educativo ha sido un tema de debates y discusiones por parte de las universidades que prestan sus servicios de educación superior a distancia y virtual. En este orden de ideas, Tinto (1989) afirma que no existe un enunciado que logre enmarcar los factores y las acciones que parecen incidir en el abandono del sistema educativo. En consecuencia, esta tiene un enfoque práctico quedando a criterio de los investigadores aquella que mejor se ajuste a los objetivos y al problema que se quiere investigar. (Estévez, Martínez, y Granobles, 2014).

La deserción estudiantil es un aspecto de interés en el contexto académico actual de la educación superior en el mundo, y uno de los principales problemas que enfrenta el sistema de educación superior colombiano concierne a los altos niveles de deserción académica en el pregrado. Pese a que los últimos años se han caracterizado por aumentos de cobertura e ingreso de estudiantes nuevos, el número de alumnos que logra culminar sus estudios superiores no es alto, dejando entrever que una gran parte de éstos abandona sus estudios, principalmente en los primeros semestres. (MEN, 2009)

Este propósito expresado por los colombianos se articula con las acciones que el Ministerio de Educación Nacional viene desarrollando desde el año 2002 en la política educativa que se ha planteado en los planes sectoriales de educación 2002-2006 y 2007-2010. En el nivel de educación superior, bajo la orientación del Ministerio se están consolidando acciones para que los estudiantes logren acceder con equidad a la educación y se gradúen sin interrupciones. (MEN, 2009).

En el tema de la financiación, los estudiantes cuentan con el crédito educativo, que ha ampliado y mejorado sus condiciones a través de ACCES, un crédito que subsidia el pago del valor de la matrícula en un 25% (especialmente a los estudiantes de SISBEN uno y dos) y se complementa con recursos de la Nación para subsidios que permiten apoyar la manutención de los estudiantes más pobres. (MEN, 2009).

El Sistema de Prevención de la Deserción en Educación Superior –SPADIES– es una herramienta informática que permite a las instituciones y al sector hacer seguimiento a la deserción estudiantil, identificar y ponderar variables asociadas al fenómeno, calcular el riesgo de deserción de cada estudiante a partir de condiciones académicas y socioeconómicas, y facilitar la elección, seguimiento y evaluación de impacto de estrategias orientadas a disminuirlo. (MEN, 2009).

El estudio y tratamiento de la deserción estudiantil permite apoyar a cada estudiante según su situación específica, logrando una intervención más pertinente, oportuna y con mejores resultados. Con base en la información que provee el SPADIES el Ministerio ha dinamizado el Fondo de Bienestar Universitario para apoyar el fortalecimiento de programas de retención estudiantil en instituciones de educación superior y a partir de 2008 a aquellas con mayores niveles de deserción estudiantil, dadas las vulnerabilidades académicas y socioeconómicas de sus estudiantes. (MEN, 2009).

Con la implementación de estas acciones, el Ministerio de Educación Nacional espera avanzar en la principal meta que tiene prevista el país en la materia: disminuir la deserción por cohorte al 40% en 2010 y al 25% en 2019. Como se ha mencionado este constituye un

reto ya que la deserción genera una problemática a nivel económico para las instituciones, así como en el ámbito social, pues puede afectar en la medida en que no hay una profesionalización. (MEN, 2009).

Teorías Sobre La Deserción Estudiantil.

Se han identificado varias posturas que distinguen modelos interpretativos sobre la deserción estudiantil. Algunos de estos privilegian las condiciones internas del sujeto como influyentes en la toma de decisiones que lleva a una deserción, mientras que otras resaltan el papel del ambiente y de los factores externos, sobre los cuales se podría considerar que el estudiante no tiene mayor influencia. Así, se presentan algunas aproximaciones a los principales postulados sobre deserción-retención de estudiantes en la educación superior. (Suárez-Montes y Díaz-Subieta, 2105).

Enfoque Psicológico.

Se centra en el análisis de los rasgos de personalidad que diferencian (discriminan) a los alumnos que completan sus estudios respecto de los que no lo hacen, Fishbein y Ajzen (1975), dicen que las creencias, conductas previas, las actitudes sobre la deserción y/o persistencia y las normas subjetivas inciden en la deserción. La persistencia o la deserción se ven influenciadas por las percepciones y el análisis. El rendimiento académico previo influye en el desempeño, auto concepto, percepción de la dificultad metas, valores y expectativas de éxito. Cuatro teorías psicológicas: -La actitud y el comportamiento. -Del comportamiento de copia, habilidad de adaptarse a un nuevo ambiente -Autoeficacia, percepción individual capaz -Atribución: fuerte sentido de control interno. (Suárez-Montes y Díaz-Subieta, 2105).

A nivel psicológico también se consideran las características subjetivas asociadas a la historia de vida, los factores motivacionales, creencias y actitudes que orientan la conducta del individuo. En esta línea, se considera que estos actúan de manera transversal como factor de influencia en la toma de decisiones que incide en la deserción en tanto estos tienen injerencia en las percepciones de satisfacción y en la adaptación de los estudiantes en los diferentes programas y en particular con la modalidad. (Suárez-Montes y Díaz-Subieta, 2105).

Enfoque sociológico.

Resalta la influencia de factores externos al individuo, adicionales a los psicológicos. Para Spady (1970) La deserción es el resultado de la falta de integración en el entorno y el medio familiar expone a los estudiantes a influencias, afectan su nivel de integración. (Suárez-Montes y Díaz-Subieta, 2105).

Según lo planteado por (Suárez-Montes y Díaz-Subieta, 2105) anteriormente se pudo evidenciar que las personas se movilizan en relación a las condiciones del entorno y sociedad y por esta razón son influenciables al momento de actuar y son estas decisiones las que llevan a los estudiantes a tener percepciones diferentes.

Enfoque Interaccionista

Considera que el abandono de los estudios por parte de los estudiantes es consecuencia de “la interacción entre el estudiante como individuo y la institución como una organización, y que lo importante de esta interacción es el significado que cada estudiante le atribuye a su relación con las dimensiones formales e informales de la institución”, Tinto

(1975) explica el proceso de permanencia en la educación superior, adquirido a partir de las experiencias académicas y sociales (integración). (Torres Guevara, 2012).

Según lo anteriormente mencionado por Torres Guevara, 2012, se sostiene un riesgo en la articulación entre los elementos propios de la subjetividad del estudiante con la institución y las dinámicas educativas, lo cual tiene un impacto en los procesos de adaptación del estudiante.

Igualmente, aunque se reconoce que en estas metodologías hay mayor distancia entre docente y estudiante, se requiere que desde el lugar del docente y sin descuidar el contenido y la enseñanza de técnicas, logren enfocarse en primera instancia en los aspectos del comportamiento, la motivación, el manejo del tiempo y energía en el proceso de aprendizaje. El desarrollo y cambio en función de cinco conjuntos de variables: Antecedentes y rasgos preuniversitarios; Características estructurales y organizacionales, Ambiente o entorno institucional; Interacciones de socialización; Calidad del esfuerzo estudiantil. (Suárez-Montes y Díaz-Subieta, 2105).

El enfoque interaccionista propone un modelo de socialización de los estudiantes de pregrado que incluye factores psicológicos y socio-estructurales. Asume que los estudiantes ingresan con un conjunto de variables dadas: nivel socioeconómico, aptitudes, intereses de estudio, aspiraciones, valores, presiones de los padres y de otros grupos. (Suárez-Montes & Díaz-Subieta, 2105).

De ahí en adelante, los desarrollos en el tema de la deserción estudiantil dividieron la investigación en aquellos estudios que apuntaban a la profundización teórica del problema y los interesados en encontrar las causas del fenómeno a través de la evidencia empírica. Como se ha mencionado no puede distinguirse con exactitud la categoría de deserción, sin embargo, se puede precisar que existe en torno a ella abandono que realiza el estudiante en el que participarían diferentes variables: socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas. No obstante, el cómo se comprendería la influencia de estas categorías también estará influenciado por el punto de vista desde el cual se parta en el análisis, por ejemplo, si se enfoca en las condiciones individuales, si prevalece la perspectiva de la institución y si se genera una mirada estatal. Autores como Tinto (1989) resaltan la multi-dimensionalidad que tiene el fenómeno de la deserción en tanto es un fenómeno complejo que recoge diversas miradas en sus explicaciones en las que prevalecen enfoques más personalistas y otros más del contexto, así como también porque se presentan diferentes tipos de deserción. Es por esto, que el autor sostiene que no se puede captar la comprensión total de este fenómeno desde una única postura lo que conlleva a ampliar la investigación.

En las definiciones de deserción dadas por Tinto (1982) y Giovagnoli (2002), se puede vislumbrar que la deserción refiere a una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando tiene proyectado estudiar y graduarse pero no logra concluir su proyecto educativo, lo cual lo lleva a ser considerado desertor. También se le denomina así al estudiante que se desvincula del programa y la institución de educación superior porque no presenta actividades académicas por más de dos semestres académicos consecutivos, lo que significaría que se encuentre ausente del sistema académico por un año. Algunos estudios consideran esta conducta como “primera deserción” (firstdrop-out), sin embargo en muchos

casos no se logra identificar si posterior a este periodo el sujeto retomará o no sus estudios o si decidirá iniciar otro programa académico. Esta definición ha sido adaptada por el Ministerio de Educación Nacional para lograr establecer una medición y monitoreo del fenómeno.

Las características de la deserción son diversas debido a la pluralidad de estudiantes que acoge una institución de educación superior. Tales características son también irregulares dependiendo del momento en el cual se presentan durante la carrera. En este sentido, se podría decir que existen dos periodos críticos en los que el riesgo de deserción es más alto. El primero se da cuando el estudiante tiene el primer contacto con la institución y en el cual se forma las primeras impresiones sobre las características de la institución. Esta etapa hace referencia al proceso de admisión y, por ejemplo, la falta de información adecuada y veraz del programa académico y de la institución al estudiante puede conducir a su deserción precoz (Tinto, 1989).

Adicionalmente, este periodo representa tanto para los estudiantes nuevos como para los de reingreso un proceso de ajuste que, en muchos casos, conlleva problemas que no todos son capaces de superar. Las dificultades para cumplir la transición a la educación superior acontecen no sólo en el típico estudiante que se traslada desde un pequeño colegio a una institución de educación superior grande, lo que puede implicar residir fuera del hogar, sino también en otros estudiantes para quienes la experiencia es completamente extraña. Esta situación puede involucrar a aquellos que pertenecen a minorías, a los extranjeros, a los que asisten a una institución de educación superior medio tiempo y a los de mayor edad, entre otros (Tinto, 1990).

En el periodo académico restante, es decir en los últimos años de la carrera, la deserción tiende a disminuir, ya que abandonar los estudios puede representar un costo de oportunidad muy alto en términos del conjunto de inversiones que el estudiante ha realizado hasta ese momento. Sin embargo, siempre habrá algunos estudiantes cuyas metas educativas son más limitadas o más amplias que las de la institución a la cual ingresaron. Para los alumnos con metas educativas restringidas, su actuación en la educación superior a menudo sólo implica acumular una cantidad determinada de créditos necesarios para certificaciones con fines profesionales o para lograr ascensos en el trabajo. Para los estudiantes que trabajan, asistir a la universidad puede implicar el propósito de adquirir un conjunto de habilidades específicas requeridas por las tareas que desempeñan. Para ellos, completar un programa de pregrado puede no constituir un fin deseable ya que una corta asistencia a la universidad podría resultar suficiente para lograr sus metas (Tinto, 1990).

De otra parte, los modelos sociológicos desarrollados por Bean (1980) y Spady (1970) y Tinto (1975), explican los motivos por los cuales los estudiantes deciden abandonar una institución de educación superior a partir de dos conjuntos de factores. El primer modelo argumenta que un estudiante toma la decisión de desertar influenciado por factores ajenos a la institución, mientras que el segundo explica que esta decisión depende del grado de asimilación que el estudiante ha logrado en relación al entorno académico y social de la institución.

Tomando en cuenta la idea teórica desarrollada por Tinto (1975), se considera que las personas cuentan ya con unas características previas que están influenciadas por condiciones personales las cuales van a impactar en los propósitos de vida. En esta línea, la experiencia

institucional y la calidad de acogida que esta genera interactuaría con esos objetivos definidos por los interactúan estudiante para determinar las posibilidades de éxito o fracaso en su proceso de asimilación de las dinámicas académicas y sociales. Desde este enfoque se han propuesto diferentes trabajos que se enfocan en esta interacción de factores institucionales y personales, por ejemplo, el estudio de Cabrera, et al (1993) quien retoma la incidencia de los factores institucionales como los personales para explicar la deserción estudiantil. (MEN, 2008).

Según varias investigaciones hay una gran cantidad de variables relacionadas con las condiciones socioeconómicas y el desempeño académico de los estudiantes por ejemplo los que tiene menores ingresos al momento de iniciar la universidad tienen más probabilidades de desertar.

Sin embargo, en términos generales y de acuerdo con la revisión de la literatura, se puede decir que existen más trabajos que destacan la perspectiva institucional y en los que los diferentes conjuntos de variables (institucionales, socioeconómicas, académicas y personales) son analizados de manera independiente y no como un conjunto de factores que determinan la decisión de desertar. (Castaño, Gallón, Gómez, y Vásquez, 2004).

Los autores y perspectivas del análisis en el estudio de la deserción; además, se agrupan las variables más utilizadas en las cuatro categorías relevantes o determinantes del problema. Allí se evidencia que el problema se ha abordado desde un marco estático ignorando la evolución del evento a lo largo del tiempo y con poca interacción entre las categorías (Giovagnoli 2002). En este sentido, algunos investigadores han aplicado la técnica de análisis de historia de eventos en el estudio de temas de educación, en particular, se destaca el trabajo realizado por DesJardins, Ahlburg y McCall (1999), en el que se argumenta que

los enfoques metodológicos tradicionales en la investigación de la deserción estudiantil describen el por qué un estudiante decide abandonar sus estudios, pero no permiten explicar el proceso de abandono. Con el enfoque de historia de eventos, por el contrario, se obtiene una descripción y explicación de la naturaleza longitudinal del proceso de deserción, ya que el método de análisis permite seguir la variable dependiente hasta que ocurra el evento de interés; este tipo de análisis también se conoce como análisis de supervivencia, de duración o de modelación de riesgo. (MEN, 2009).

En las últimas investigaciones se ha incluido la dimensión dinámica del proceso de deserción y en este compara la probabilidad de abandonar los estudios semestre tras semestre y en general se concluye la posibilidad de desertar o graduarse no es una constante.

En la actualidad, el avance tecnológico en las comunicaciones ha ampliado la posibilidad de interacción por lo que los medios disponibles facilitan la relación entre grupos de estudiantes y entre estudiantes y profesores que participan en programas de educación a distancia. En este orden de ideas Stojanovic (2001) diferenció tres etapas por las cuales ha pasado el proceso de enseñanza aprendizaje de la educación a distancia; dichas etapas han marcado y modificado la definición de este sistema de educación no tradicional. (MEN08).

- Etapa 1: caracterizada por el uso de material escrito entregado vía postal y por la carencia de una interacción auténtica entre el profesor y el estudiante.
- Etapa 2: se distingue por el uso de varias tecnologías como radio, audio, televisión, y con una difusión masiva de mensajes. Sin embargo, predomina la comunicación unidireccional.

- Etapa 3: basada en una comunicación que permite la interacción entre quien origina el material, el docente, y el estudiante; también se promueve la participación e intervención ya sea en forma individual o grupal. Las tecnologías de esta generación son materiales impresos, uso de Internet, video conferencias y cursos virtuales, entre otras.

Holmerg (1989) “definió a la educación a distancia como un término que cubre varias formas de estudio, que no son continuas ni directamente supervisadas por el profesor en el salón de clase. Sin embargo, motivan la generación de un sistema de guías y tutorías.”

En Keegan (1990) la educación a distancia se definió en términos de una separación entre profesores y estudiantes que requiere del uso de diversos medios de comunicación bidireccional y de la influencia de un sistema de educación y una base de operación industrial. Finalmente, el Instructional Technology Council –ITC– define la educación a distancia como un proceso de extensión del aprendizaje o de entrega de instrucciones, recursos y oportunidades fuera del salón de clase, trasladadas a los estudiantes a través de video, audio, ordenadores, computadores, multimedia o alguna combinación de estos medios con los utilizados en los métodos de enseñanza tradicional.

Por lo tanto el uso de las nuevas tecnología a veces son un gran obstáculo para aquellos estudiantes mayores que han dejado de estudiar por un largo periodo de tiempo y al momento de retomar sus estudios encuentran estas nuevas herramientas tecnológicas como una barrera en el aprendizaje autónomo y tomar muchas veces la decisión de desertar en sus estudios.

Los estudios superiores en la modalidad de educación virtual y a distancia es una gran oportunidad de superación para los estudiantes cuyo horario laboral no les permiten realizar sus estudios de la forma tradicional o cuyos estudios estaban aplazados por diferentes motivos de índole personal, ya que esta modalidad les permite manejar sus tiempos para el desarrollo de todas sus actividades diarias sean laborales, personales y sociales, mediante la autonomía y la autorregulación de su propio aprendizaje.

En Colombia, el Consejo Nacional de Acreditación –CNA– ha definido el concepto de educación a distancia como un enfoque y estrategia metodológica de organización y administración que busca ampliar las oportunidades de acceso a la educación superior, formal y no formal, facilitando el ingreso a esta metodología educativa de un mayor número de estudiantes. Pretende, además, que las oportunidades de instrucción y aprendizaje ocurran lo más cerca posible del lugar de residencia del estudiante y dentro de sus disponibilidades de tiempo sin la asistencia permanente al aula y mediante el uso de métodos de enseñanza innovadores, apoyados por los medios de comunicación colectiva y por la tecnología educativa. (CNA, 2008)

Particularmente, el estudio de la deserción en educación a distancia ha sido especialmente importante en países como Estados Unidos, Inglaterra y Australia, y aunque estas investigaciones, en su mayoría, han utilizado el modelo propuesto por Tinto (1990), todos coinciden en afirmar que un sistema de educación a distancia se destaca por tener alumnos adultos, estudiantes de tiempo parcial, trabajadores de tiempo completo, con responsabilidades familiares y que viven en zonas rurales o alejadas, en este sentido los factores o barreras más importantes para culminar con éxito un programa de pregrado a

distancia se refieren a las características personales, el tipo de programa y el soporte que da la institución a esta clase de estudiantes; lo que incluye los medios que la institución utiliza en el proceso de enseñanza-aprendizaje, tales como videos, conferencias, contacto telefónico, reuniones ocasionales y disponibilidad tecnológica entre otros; más que la integración académica y social (Nacional, 2008)

En este sentido, se ha encontrado que los factores más relevantes para explicar la deserción son: carencia de tiempo, escasa tutoría, poca información sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, falta de soporte y dificultad de comunicación con las instituciones (Fozdar, Kumar y Kankan, 2006). Fue así como Kember propuso, en 1989, un modelo longitudinal para estudiar los factores que determinan la deserción en programas de educación a distancia. En dicho modelo se incluyen aspectos de motivación ya que este aspecto es uno de los más importantes ya que el estudiante se debe sentir a gusto con la carrera elegida y con su proyecto de vida mediante el cual alcanza los objetivos propuestos al momento de iniciar y continuar dichos estudios y esta motivación a la vez le sirve como componente de integración e interacción académica y social. A diferencia del modelo propuesto por Tinto (1989), la integración social se refiere a la capacidad del estudiante para alternar el estudio con la familia, el trabajo y la sociedad. (Nacional, 2008)

Ya que la motivación desde el punto de vista disciplinar es la razón por la cual el estudiante decide tomar la iniciativa de comenzar el aprendizaje en el área profesional, dicha motivación dirige y mantiene la conducta del individuo para que pueda cumplir y alcanzar los logros y metas trazadas.

Factores De Riesgo Psicosociales.

Los Factores de riesgo psicosociales es una condición o condiciones propias el individuo, del medio laboral y del entorno, que bajo determinadas condiciones de intensidad y de tiempo de exposiciones producen efectos negativos en el individuo y por ultimo estrés ocupacional, el cual puede producir desajustes en la salud del individuo o individuos a nivel intelectual, fisiológico, psicoemocional y social. Igualmente pueden generar efectos negativos en la organización, la calidad, la productividad y finalmente en los grupos de personas, generando fenómenos que se convierten incluso en problemas de salud pública. (Villalobos, 1996).

En esta misma dirección, el Ministerio de Educación Nacional (2015) afirma que los principales factores que inciden en la prevalencia y abandono del proyecto académico (...) obedecen a factores de riesgo enmarcados en diferentes dimensiones. Entonces, en este orden de ideas se trata de una problemática multicausal que afecta la consecución del proyecto de vida de los estudiantes, por otra parte, a sus familias, a las instituciones y en general al desarrollo de la sociedad. En este sentido, les corresponde a las instituciones que ofrecen servicios de educación superior a distancia, diseñar estrategias que disminuyan los factores que afectan la culminación del proceso académico de los estudiantes.

A partir de esta definición el comité de la OIT y la 19 OMS (2001) realizan una clasificación en tres categorías:

- a) las condiciones del individuo, las cuales tienen en cuenta las capacidades,

limitaciones, experiencia y motivación con respecto al trabajo, la edad, el sexo, los valores, normas y estereotipos que determinan su percepción, sus creencias y aptitudes.

b) las condiciones del medio laboral; éstas hacen referencia tanto a las condiciones internas del trabajo, como a las del medio ambiente; en las tareas realizadas por el individuo se tienen en cuenta la carga física y mental de trabajo.

c) las condiciones del entorno extra laboral, en las que se contemplan tres aspectos:

- 1) situación socioeconómica y educativa del grupo familiar,
- 2) efecto del trabajo en el medio familiar y social y
- 3) situación política, económica y social del país.

El Ministerio de la protección social en Colombia expone que un Factor Psicosocial es una condición de carácter tecnológico, organizacional, social, económico o personal, con la que se relaciona un individuo y que puede afectar positiva o negativamente su salud, bienestar, desempeño o desarrollo (personal o colectivo). Cualquier condición de la organización con efectos psicosociales o cualquier condición socio-ambiental con efectos psicológicos, sociales o sobre la salud es, entonces, un factor psicosocial.

Lo psicosocial ha sido ampliamente abordado desde la fenomenología del riesgo laboral y también en el campo de la psicología social. Es un concepto amplio que abarca las condiciones de influencia sobre una persona abarcando dimensiones distintas de su desarrollo. De esta manera puede situarse que lo psicosocial refiere a esa intersección que existe entre lo particular-individual y lo social que involucra el entorno, las relaciones con los otros, los subsistemas de relación que impacta en el individuo.

Esta investigación se centra en lo psicosocial para comprender la deserción en tanto se identifica que la multifactorialidad involucrada en la comprensión del fenómeno recoge aspectos personales, así como también variables externas de influencia que se encuentran en ese campo de lo “psicosocial”.

Al tratarse de los aspectos que ponen en riesgo la permanencia de los estudiantes es necesario remitirse al concepto de bienestar. Por bienestar se entiende la percepción que de manera positiva hace un sujeto frente a sus realidades y sentir, sobre las diferentes dimensiones de su desarrollo. Se entendería que si el individuo ha logrado mantener esta sensación de equilibrio que representa un bien estar se disminuirían los factores de riesgo que lo conducirían a una toma de decisiones que afecte su permanencia en los estudios universitarios. De manera contraria, cuando existe una condición de malestar el individuo puede sentirse con menores recursos de afrontamiento. Esto se encuentra directamente relacionado con el nivel de desempeño y actuación por ejemplo en su nivel de desarrollo académico.

Dimensiones Determinantes En La Deserción

Con el objeto de identificar los determinantes de la deserción estudiantil para la educación superior de Colombia, el Sistema de Prevención de la Deserción en Educación Superior –SPADIES– ha incluido variables individuales socioeconómicas, académicas e institucionales, y las cuales son cuantificables y están disponibles en la información suministrada por las instituciones de educación superior, el ICFES y el Instituto Colombiano

de Crédito y Estudios Técnicos en el Exterior –ICETEX– así como por el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior –SNIES–. Los resultados de las primeras estimaciones en el tema, con datos censales reportados por las instituciones, se presentan a continuación: (MEN, 2008).

- **Dimensión académica**

Se presenta por el bajo rendimiento académico, el método de estudio utilizado, Insatisfacción con el programa u otros factores que influyen en la decisión de los estudiantes en no continuar con sus estudios. Sin embargo, la evidencia empírica con la cual cuenta hoy el sector, producto de la consolidación de la información de más de dos millones de estudiantes que han ingresado a la educación superior, permite afirmar que las condiciones académicas de entrada pueden llegar a ser más determinantes para pronosticar las probabilidades de deserción de un joven matriculado en un programa de educación superior. (MEN, 2008).

Si bien las condiciones académicas están fuertemente asociadas a las condiciones económicas de los estudiantes, como se mostró en la primera parte de este capítulo, los resultados acá expuestos revelan un llamado importante para el sector: la necesidad de actuar desde lo académico para alcanzar niveles más altos de permanencia estudiantil, incluso con miras a lograr mayor equidad entre aquellos grupos poblacionales que están logrando acceder al sistema pero que presentan dificultades más grandes para garantizar su permanencia, dados los bajos niveles de preparación. (MEN, 2008).

Cuando se ha estudiado la deserción respecto a las variables económicas que tienen en cuenta especialmente el nivel de ingresos. Discriminando niveles extremos en el nivel de

ingresos familiares y el puntaje obtenido en el Examen de Estado para Ingreso a la Educación Superior del ICFES. Allí se evidencia claramente que un estudiante con bajas condiciones académicas (Examen de Estado para Ingreso a la Educación Superior del ICFES bajo) independiente de si tiene ingresos altos (más de nueve salarios mínimos) presenta el mismo bajo nivel de permanencia de aquel con ingresos bajos del núcleo familiar (entre uno y dos salarios mínimos) y Examen de Estado para Ingreso a la Educación Superior del ICFES bajo. Del otro lado, un estudiante con buenas condiciones académicas, a pesar de presentar mayores dificultades en lo económico para garantizar su permanencia, logra sobrevivir mejor en el sistema incluso con niveles cercanos a los de mejores ingresos. (MEN, 2008)

○ **Dimensión socioeconómica**

Además del nivel de ingresos familiares, medido en salarios mínimos, existen condiciones complementarias al contexto socioeconómico de un estudiante que de una u otra manera influye en sus posibilidades de culminación de estudios. Se destaca el hecho de si el estudiante trabajaba al momento de presentar el Examen de Estado para Ingreso a la Educación Superior del ICFES, como un aproximado de los compromisos laborales y económicos adicionales que debe asumir el individuo al momento de ingresar a la educación superior.

Los estudiantes que reportaron estar trabajando alcanzan una tasa de deserción por cohorte diez puntos superiores a la de aquéllos que no lo hacían. La misma diferencia puede identificarse entre un estudiante con madre de nivel educativo de básica primaria o menos y uno con madre de formación universitaria. Por su parte, el hecho de poseer vivienda propia o en arriendo discrimina en menor medida el comportamiento del fenómeno con una

diferencia en las tasas de deserción. (MEN, 2008).

Integrando algunos de los efectos de las anteriores condiciones, los resultados acumulan un mayor riesgo para la población más vulnerable. Así, los estudiantes que trabajaban al momento de presentar el Examen de Estado para Ingreso a la Educación Superior del ICFES, carecen de vivienda propia y tienen madre con bajo nivel educativo, alcanzan una deserción superior al 60%; si poseen vivienda propia y la madre presenta formación de básica primaria o inferior alcanzan una deserción entre 55% y 59%. En tanto que aquéllos que no trabajaban, poseen vivienda propia y madre con nivel de formación universitario deserten en un 42%. (MEN, 2008).

○ **Diferencias Relevantes Por Edad Y Género**

Pero no sólo el nivel de ingresos y las condiciones socioeconómicas revelan tener asociaciones importantes con las probabilidades de desertar, coexisten junto a ellas variables significativas que condicionan un mayor riesgo. Tal es el caso de la edad del estudiante.

A nivel nacional se encuentra que los estudiantes que ingresan al sistema a una mayor edad acumulan tasas de deserción por cohorte 17% más altas de aquéllas que presentan los estudiantes más jóvenes; al parecer dicho comportamiento puede estar muy relacionado con los compromisos laborales, económicos y familiares que debe atender este tipo de estudiantes. la diferencia se amplía a medida que se avanza en el trayecto estudiantil, es decir, que si bien existen mayores tasas de deserción en cada uno de los semestres de los estudiantes más maduros frente a los más jóvenes, dicha diferencia es más pronunciada en el tiempo, lo que querría decir que es más probable que un estudiante maduro deserte en un semestre

avanzado a que lo haga un estudiante más joven. De allí, la importancia de focalizar las ayudas para este tipo de estudiantes y sobre todo, mantenerlas en los niveles avanzados de la trayectoria académica.

El estudiante en mayor riesgo se perfila con más detalle, si además se tiene en cuenta que los hombres alcanzan tasas de deserción más altas frente a las mujeres. Respecto a este hallazgo, que tiene respaldo en evidencias nacionales e internacionales, coexisten hipótesis sobre aspectos de tipo comportamental y actitudinal de género que definen trayectorias distintas entre hombres y mujeres. Rayman y Brett (1995) y Beutel y Axinn (2002) citados por Pinto, et al (2007) señalan que el apoyo familiar y social de las mujeres puede estar influyendo en dicho resultado, así como la mayor interacción con sus compañeros y docentes. Autores como Hee, et al (ibid) encuentran una mayor tendencia en las mujeres a asistir a clases y hacer parte de grupos de estudio. (MEN, 2008).

El riesgo es eminentemente mayor para los hombres. Se evidencia, por ejemplo, que la tasa de deserción a décimo semestre de un estudiante hombre con bajos recursos económicos y nivel de ingresos entre tres y cinco salarios mínimos, es mayor que la de una mujer de menor nivel económico (uno y dos salarios mínimos) y mucho mayor que la de su par mujer del mismo nivel de ingresos. El comportamiento es predominantemente menor para las mujeres, quienes suelen tener una mejor integración social con sus pares y con los docentes, comportamiento que se replica para todos los niveles de ingresos. Por ejemplo, la deserción de una mujer cuya familia tiene ingresos entre cinco y siete salarios mínimos es menor que la de los hombres con los ingresos familiares más altos dentro del sistema (más de 15 salarios).

- **Factores relacionados con la motivación y del ejercicio de la autonomía.**

Maslow propone la “Teoría de la Motivación Humana”, la cual trata de una jerarquía de necesidades y factores que motivan a las personas; esta jerarquía identifica cinco categorías de necesidades y considera un orden jerárquico ascendente de acuerdo a su importancia para la supervivencia y la capacidad de motivación. (Quintero A, 2007).

Es así como a medida que el hombre va satisfaciendo sus necesidades surgen otras que cambian o modifican el comportamiento del mismo; considerando que solo cuando una necesidad está “razonablemente” satisfecha, se disparará una nueva necesidad. (Quintero A, 2007).

El aprendizaje Autónomo es un aspecto muy importante a la hora de estudiar y aunque se asocia con la motivación también se puede desarrollar la capacidad del estudiante para aprender, igualmente influye en la toma de decisiones al momento de continuar con el aprendizaje.

Lo anterior más que dar una fotografía del estudiante desertor revela la multiplicidad de factores que deben tenerse en cuenta al momento de aproximarse a la identificación de la población más vulnerable.

En este capítulo se presentaron algunos de los rasgos más importantes en el ámbito

sectorial; sin embargo, cada institución posee particularidades importantes que es necesario tener en cuenta e incluir en el análisis, relacionadas con condiciones académicas y administrativas específicas, los diversos grupos poblacionales que atiende y las distintas líneas de apoyo que adelanta en materia de retención de estudiantes. El SPADIES ha venido avanzando en dicho propósito.

El SPADIES ha venido avanzando en dicho propósito y actualmente se configura como una herramienta flexible que le permite a cada institución conocer por orden de importancia y magnitud del impacto, las variables que más están influyendo en la permanencia estudiantil de sus estudiantes. (MEN, 2008).

La deserción es un fenómeno complejo, cuyos factores deben ser tratados de manera integral. Son diversas las perspectivas desde las cuales se puede analizar la situación: desde la psicológica y sociológica, pasando por la económica, hasta la institucional. Desde el punto de vista de la política educativa (único aspecto al cual se hará referencia en este trabajo), el Ministerio de Educación Nacional de Colombia y las instituciones educativas han puesto en marcha las más variadas estrategias y mecanismos en los diversos niveles y atendiendo a los diversos factores asociados con este fenómeno.

6.2 Marco Conceptual

Para la presente investigación, se han identificado una serie de conceptos relacionados al tema de estudio, dentro de este marco, se considera importante que el estudiante tenga unas metas y objetivos claros.

Educación A Distancia.

La define el Consejo Nacional de Acreditación -Consejo Nacional de Acreditación- (CNA, 2006) es un enfoque y una estrategia metodológica de organización y administración que busca ampliar las oportunidades de acceso a la educación superior, formal y no formal, facilitando el ingreso a esta modalidad educativa de un mayor número de estudiantes. (...). La Educación a Distancia como un sistema educativo abierto que propende por la formación integral de individuos con énfasis en la autogestión del aprendizaje a través de diversos medios, mediaciones y acciones pedagógicas que articulan la experiencia vital del estudiante, las necesidades y potencialidades de los entornos socioculturales y el saber académico para la permanente significación y transformación individual y colectiva. (MEN08).

Educación Virtual.

La educación virtual y el diseño de entornos virtuales de aprendizajes, tienen su fundamento en los orígenes de la educación a distancia, reseñada en la historia moderna con el uso del correo por Sir Issac Pitman 1840, como medio para impartir cursos de estenografía por correspondencia en Gran Bretaña, habiendo rápidamente una transformación progresiva en el uso de este sistema educativo, siendo la Open University Británica en 1972, pionera en

la educación superior a distancia, quien incorporara diversos medios tanto para la comunicación con los estudiantes, como para la recepción y envíos de materiales educativos, tales como: los recursos de la radio, televisión, el fax y medios audiovisuales. Para la década de los 80, se apoya la educación a distancia con la telemática (el uso de la enseñanza asistida con el ordenador y el internet), que tuvo como soporte originario el correo electrónico. (La Madriz, 2016).

De este modo, la educación a distancia es un modelo implementado por varias universidades del mundo entre los años 70 y 80: Fern Universität de Hagen, Alemania (1974), Open Universiteit de Holanda (1982), National Distance Education Centre de Irlanda (1982), Swedish Association for Distance Education, Suecia (1984), University of the Air, Japón (1981), Korea National Open University (1982), entre otras. En Venezuela se adopta este sistema en el año 1975, con la Comisión Organizadora de la Universidad Nacional Abierta (UNA), con el diseño de un sistema de estudios programados. (La Madriz, 2016).

Factores De Riesgo Psicosocial.

Condición o condiciones propias del individuo, del medio laboral y del entorno, que bajo determinadas condiciones de intensidad y de tiempo de exposiciones producen efectos negativos en el trabajador y por último estrés ocupacional, el cual puede producir desajustes en la salud del individuo o individuos a nivel intelectual, fisiológico, psicoemocional y social. Igualmente pueden generar efectos negativos en la organización, la calidad, la productividad y finalmente en los grupos de personas, generando fenómenos que se convierten incluso en problemas de salud pública. (Villalobos G. 1996).

Retención.

En una investigación acerca del estado del arte de la retención estudiantil, realizada por la Universidad Nacional de Colombia en convenio con el Icfes, se menciona que en los estudios analizados no se hacía una diferenciación entre los términos retención o persistencia (Unal-Icfes, 2002). Sin embargo, una revisión detallada de la literatura internacional acerca de este tema, permitió establecer que algunos autores consideran importante diferenciar estos dos términos. Por esta razón, se presentan a continuación algunas definiciones donde no se hace esta diferenciación, y posteriormente, algunas en las que sí se hace dicha distinción. (Torres Guevara, 2012).

A partir de la revisión de algunos trabajos sobre retención estudiantil, se pudo establecer que para la Universidad de California (1994) no existe una diferencia entre los términos persistencia y retención. Para esta institución, ambos conceptos se refieren al acto de mantenerse inscrito en un colegio o en una universidad, mientras que el abandono y retiro se refieren al acto de irse. Así mismo, afirma que es necesario distinguir entre tres tipos de retención estudiantil:

- Retención para la graduación: esta categoría se encuentra conformada a su vez por tres grupos de comportamientos de retención: a) graduación en el tiempo establecido para ello; b) graduación de la institución donde se matriculó inicialmente y c) graduación del programa en el cual se matriculó en un principio.

- Retención para la finalización del curso o del periodo académico: aquí la atención se centra usualmente en la retención del estudiante durante su primer y segundo año.

- Retención para el logro de objetivos: se refiere a la retención cuando el objetivo del estudiante no es la graduación.

Permanencia.

Hablar de permanencia académica universitaria plantea la necesidad de involucrar diversos conceptos relacionados con el abordaje que se le ha dado a esta problemática. La deserción universitaria es un fenómeno de alcance mundial. Según Latiesa (1992) el crecimiento de la deserción comenzó hace 40 años atrás, se agudizó hacia los años 90. En España, Austria, Francia y Estados Unidos la deserción alcanzó una tasa de 30 a 50 por ciento, a diferencia de países como Alemania, Suiza y Finlandia que manejaba tasas entre el 20% y 30%. Este aumento se vio favorecido por la implementación en la mayoría de los países de una educación generalizada, y la acentuación del proceso de democratización de la educación. (Mendoza, 2014).

Los términos permanencia (persistencia, arraigo y retención) y deserción son componentes antagónicos de un mismo proceso académico, éstos no se pueden desligar ya que son completamente dependientes el uno del otro (Pineda et al 2010). Por tal razón se referencian durante el desarrollo de este epígrafe las diferentes conceptualizaciones que argumentan estos términos, se efectúa un paralelo entre los autores y se realiza un análisis preliminar de conocimientos para sentar un precedente conceptual con el cual la investigación se desarrolla. (Mendoza, 2014).

Deserción.

Definir la deserción estudiantil ha sido objeto de debates y discusiones en el sector educativo, tanto así que al presente no existe una definición consensuada sobre el fenómeno.

En este orden de ideas, tinto (1989), afirma que no existe un enunciado que logre enmarcar los factores y las acciones que parecen incidir en el abandono del sistema educativo. En consecuencia, estas tienen un enfoque práctico quedando a criterio de los investigadores aquella que mejor se ajuste a los objetivos y al problema que se quiere investigar. (Estevez, Martínez, y Granobles, 2014).

La deserción estudiantil, es un aspecto de interés en el contexto académico actual de la educación superior en el mundo, y uno de los principales problemas que enfrenta el sistema de educación superior colombiano concierne a los altos niveles de deserción académica en el pregrado. Aunque en los años recientes se han ampliado la cobertura en este tipo de educación, respondiendo a la alta demanda el número de alumnos que culmina a sus estudios presenta una marcada diferencia frente a los que ingresan a los diferentes programas exponiendo la dimensión que adquiere el abandono de los mismos, en especial en los primeros semestres.

Motivación.

Maslow propone la “Teoría de la Motivación Humana”, la cual trata de una jerarquía de necesidades y factores que motivan a las personas; esta jerarquía identifica cinco categorías de necesidades y considera un orden jerárquico ascendente de acuerdo a su importancia para la supervivencia y la capacidad de motivación. (Quintero A, 2007).

La motivación es un aspecto de enorme relevancia en las diversas áreas de la vida, entre ellas la educativa y la laboral, por cuanto orienta las acciones y se conforma así en un elemento central que conduce lo que la persona realiza y hacia qué objetivos se dirige. De acuerdo con Santrock (2002), la motivación es “el conjunto de razones por las que las

personas se comportan de las formas en que lo hacen. El comportamiento motivado es vigoroso, dirigido y sostenido” (p. 432). (Naranjo Pereira, 2009)

Ajello (2003) señala que la motivación debe ser entendida como la trama que sostiene el desarrollo de aquellas actividades que son significativas para la persona y en las que esta toma parte. En el plano educativo, la motivación debe ser considerada como la disposición positiva para aprender y continuar haciéndolo de una forma autónoma. (Naranjo Pereira, 2009).

Es importante comprender que el factor motivacional en el aprendizaje es un elemento importante pues se relaciona directamente con la posibilidad de que un estudiante se mantenga en el proceso formativo. Comprendemos que existen dos niveles, la motivación intrínseca y extrínseca. Ambas intervienen en el proceso de aprendizaje y es relevante lo que de ella se juega en la educación a distancia, pues al no contar con la presencia permanente del docente, se apela más a los recursos propios para que el estudiante se active en su iniciativa de aprender, a desplegar sus recursos propios y realice también un proceso crítico y de autoevaluación.

La motivación también puede ser incluida por aspectos de orden psicosocial que inciden en que esta se mantenga o decline, pues puede verse afectada cuando aspectos del orden económico por ejemplo se encuentran alterados en la medida en que las condiciones afectivas del individuo cambian. Es por esto que se hace necesario que las instituciones mantengan espacios o seguimientos que favorezcan la identificación de estas condiciones y se logre actuar para responder a las circunstancias con las que el estudiante se encuentra.

Autonomía

Podemos definir la autonomía como la capacidad (suma de libertad y poder) de autodeterminación personal, de crear y realizar un proyecto de vida propio. La adopción de este valor, generalmente entendido como autonomía individual. (Sanchez, 2015)

7. Análisis Y Resultados

De acuerdo al análisis de información obtenida a través de la recolección de información mediante investigaciones, se sugiere que los factores con más relevancia en la deserción académica de los estudiantes universitarios en educación virtual y a distancia, están directamente relacionados con dos niveles: uno asociado a los aspectos de carácter académico, socioeconómico y diferencias relevantes por edad y género y Factores relacionados con la motivación y del ejercicio de la autonomía , siendo estos los factores que más se manifiestan a lo largo de todo el proceso de formación educativa, determinando su desempeño académico e influenciado su deseo de permanecer y alcanzar satisfactoriamente su título universitario. Y el siguiente orden en relación a los recursos personales que el estudiante requiere desplegar para solventar las dificultades en otros ámbitos, y que se encuentran relacionadas con la motivación, su autonomía y posibilidad de afrontar situaciones complejas que se presentan en el curso de sus estudios.

Ahora bien, frente a algunas de las condiciones que se requerirían para mantener una permanencia por parte de los estudiantes se encuentran aspectos a resaltar que presentan un grado de afectación.

En el aspecto académico muchos estudiantes han tomado una pausa entre la terminación de su bachillerato y la iniciación del aprendizaje profesional, teniendo en cuenta este espacio de tiempo, muchos estudiantes no están actualizados en las nuevas tecnologías y por ende se sienten descontextualizados cuando inician sus estudios en educación virtual y a distancia, otro punto importante a resaltar es que la mayoría están adaptados al sistema tradicional de educación y la nueva modalidad de enseñanza, autorregulación y autonomía comprende un sistema de aprendizaje totalmente diferente y desconocido para ellos.

En la parte socio-económica los estudiantes que inician en esta modalidad, son personas que por lo general ya tienen una vida establecida con familia, que pagan arriendo, deudas y otras ocupaciones que para ellos son más importantes que continuar con sus estudios profesionales, ya que en sus prioridades económicas no ven al estudio universitario como una inversión si no como un gasto.

En las diferencias relevantes por edad y género encontramos que los estudiantes de más de 22 años tienen que atender compromisos laborales, económicos y familiares que ocupan su tiempo y espacio, el cual no deja mucho tiempo para el desarrollo de sus actividades académicas, creando así una ruptura entre su autonomía y permanencia.

El género es otro aspecto importante que mencionar, ya que las mujeres son más perseverantes en sus metas y objetivos propuestos a diferencia de los hombres. Las mujeres obtienen el apoyo de sus familias y en muchas oportunidades en su ámbito laboral cuentan con el respaldo económico de la organización donde se desempeña.

En el factor motivacional se evidencia que los estudiantes son influenciados por sus sentimientos y necesidades primordiales, las cuales conllevan a tomar decisiones que afectan sus estudios profesionales, los cuales van de la mano con la autonomía que los estudiantes deben de desarrollar.

8. Conclusiones

Tras la indagación realizada se identifica que son muchas las variables que distinguen el estudio de la deserción en la educación tradicional y la distancia virtual, principalmente marcadas por las características de las metodologías y del perfil de los estudiantes. De esta manera, se puede concluir frente al alcance del primer objetivo que busca el reconocimiento de los factores psicosociales que principalmente intervienen en la deserción que la presente investigación indica que los factores incidentes más representativos en la deserción académica de los estudiantes universitarios en educación virtual y a distancia son:

Componente académico: el desarrollo académico de un estudiante se encuentra influenciado altamente por la motivación que genera en él, el programa de su elección, el manejo de competencias y recursos asociados a su aprendizaje autónomo en la medida en que estos le permitirán auto gestionar su proceso y mantener un dominio frente a los contenidos vistos, desarrollar las actividades y responder de manera favorable en los procesos de evaluación. Esto también se encuentra relacionado con los patrones o hábitos de estudio que la persona presenta, los cuales se ven afectados en el caso de la modalidad a distancia porque muchos de estos estudiantes han pasado por periodos de inactividad académica perdiendo la rutina de estudio. Es por esto que la motivación tiende a ser más significativa

en cuanto favorece o compensa otras condiciones con las que el estudiante se encuentra y que podrían dificultar su continuidad.

En el aspecto académico, las instituciones también juegan un papel importante porque deben ofrecer al estudiante posibilidades de formación que les permita aprender a aprender, es decir a organizar sus tiempos, y a desenvolverse mejor con sus propios recursos de aprendizaje, así como también acompañar su proceso formativo, permitiendo que el estudiante identifique sus falencias y potencialidades en los diferentes cursos.

En relación a la dimensión socio-económica se identifica que las condiciones que presenta un estudiante a nivel laboral tienen una alta incidencia como riesgo de deserción, puesto que al ser el principal generador de ingresos con los que él paga su carrera, cuando se presentan dificultades económicas se tienden a priorizar los gastos familiares como vivienda, educación de los hijos, alimentación, perdiendo prioridad los estudios propios, lo cual genera aplazamiento o abandono. Como se ha señalado, los estudios muestran que en estos estudiantes el costo educativo se ve reflejado como un gasto y no una inversión en las percepciones de los desertores. Así mismo se evidencia que los estudiantes que estudian en esta modalidad dependen de sí mismos en sus gastos, lo que conlleva a que manejen jornadas extensas que integran sus estudios y trabajos. Aunque este hecho se vincula a cómo él se organiza para lograr dar cobertura a ambas actividades.

En cuanto a la edad y el género de los estudiantes, se identifica un aspecto que si bien podría ser un recurso a favor en tanto significa mayor madurez con la que se afrontaría el proceso educativo, se identifica que en tanto la edad de ingreso a los estudios superiores en

esta modalidad es superior a los 22 años, termino promedio, con el cual, se gradúan estudiantes de la modalidad tradicional, esto también podría constituirse en un factor de riesgo en tanto que en este periodo vital, los estudiantes presentan otras características en su estado civil y composición familiar, que en muchos casos los lleva a ser el principal proveedor haciendo que las prioridades no sean específicamente sus estudios, es decir que este factor de edad índice en relación a las metas que ya no solo a nivel personal sino familiar, el estudiante se planea. Esto incide no solo en su capacidad económica sino en el número de actividades que maneja a nivel laboral y familiar, aspecto que puede convertirse en un riesgo si no logra organizarse y/o contar con apoyos que le permitan continuar con sus estudios.

Se ha identificado que la motivación juega un papel predominante ya que es la base que propicia el aprendizaje autónomo y un recurso que podría sostener al estudiante cuando se presenten dificultades. En esta vía, cuando no se cuenta con una motivación intrínseca en la que se ligue el factor motivacional al desarrollo personal y al proyecto de vida, el estudiante tenderá a abandonar sus estudios más fácilmente.

En el rastreo realizado se encontró que, en cuanto a una de las características del perfil del estudiante en modalidad a distancia virtual, es que su ocupación laboral motiva a muchos de ellos a la profesionalización. En la mayoría de los casos este es un factor que se involucra de manera positiva en la culminación con éxito de sus estudios, no obstante, se convierte en un factor de riesgo cuando el área de desempeño laboral no es consecuente con los intereses motivacionales intrínsecos del estudiante, pues esto al no ser equiparable, constituiría un factor de riesgo

La Autonomía es un aspecto que, aunque se asocia con la motivación también se puede desarrollar, en el aprender a aprender e igualmente se relaciona con la capacidad del estudiante para tomar decisiones y enfrentar situaciones con la posibilidad de asumir las consecuencias de las mismas en el aprendizaje de sus estudios. La autonomía va de la mano con la autorregulación que adquiere el estudiante durante el desarrollo de su carrera. La autonomía se puede ver afectada e identificarse como un factor de riesgo cuando el estudiante no logra desplegar los recursos necesarios que lo llevarían a movilizar su propio proceso de aprendizaje, siendo aspectos como la inseguridad, la ausencia de autogestión, y otros aspectos de carácter afectivo, los que incidirían en la pérdida de autonomía.

Teniendo en cuenta estos aspectos, desde la psicología se entiende que los factores de riesgo psicosociales asociados a la deserción de los estudiantes universitarios de educación virtual y a distancia, son factores que afectan el proyecto de vida de dichos estudiantes, para lo cual es importante desde el área de bienestar universitario desarrollar programas que activen la vida universitaria de los estudiante para mitigar la deserción, estos programas irían de la mano con el área de retención y permanencia de la universidad.

Así mismo los programas que se manejen en este tipo de universidades deben apuntar a lograr un impacto positivo en la comunidad estudiantil, fomentando la motivación, autonomía y autorregulación en cada uno de los programas académicos que ofertan las universidades, para así crear consciencia frente a la importancia que tiene la culminación de los estudios en educación superior como parte fundamental del proyecto de vida y futuro económico y social que se derivan del título como profesional universitario.

Finalmente, esta investigación pretende ser un punto de partida para futuros estudios a fin de generar estrategias que fortalezcan la retención y permanencia de todos los estudiantes universitarios matriculados en esta modalidad, y para implementar acciones desde la disciplina que detengan la deserción de los estudiantes en la educación virtual y a distancia fomentando más interacción tutor-estudiante.

9. Bibliografía

- Castaño, E., Gallón, S., Gómez, K., & Vásquez, J. (2004). *Deserción estudiantil universitaria: una aplicación de modelos de duración*. MEDELLIN: Universidad de Antioquia.
- Chaves Torres, A. (2017). "La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI". *Revista Academia y Virtualidad*, 10, (1), 23-41.
- Estevez, J. A., Martinez, J. C., & Granobles, H. R. (2014). La educación virtual en Colombia: exposición de modelos de deserción.
- Facundo, D. Á. (2009). Análisis sobre la deserción en la educación superior a distancia y virtual: el caso de la UNAD – Colombia. *revista de investigaciones UNAD*, 117-149.
- G., V. (1996). Factores de Riesgo psicosociales. file:///D:/DATOS/Downloads/Dialnet-RevisionConceptualDeLosFactoresDeRiesgoPsicosocial-6467888%20(1).pdf
- García Aretio, L. (2011 n° 249). perspectivas teóricas de la educación a distancia y virtual. *revista española de pedagogía*, 255-271.
- La Madriz, J. (2016). Factores que promueven la deserción del aula virtual. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, vol. 12, núm. 35, pp. 18-40.

- MEN. (2009). Deserción estudiantil en la educación superior colombiana, Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención, recuperado de: https://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_libro_desercion.pdf
- MEN. (2015). Estrategias para la Permanencia en Educación Superior: Experiencias Significativas, recuperado de: https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-356276_recurso.pdf
- Mendoza, L. M. (2014). Permanencia académica: una preocupación de las instituciones de educación superior. *Escenarios*, 12(2), 130-137.
- Nacional, M. d. (2008). Deserción estudiantil en la educación superior colombiana.
- Naranjo Pereira, M. L. (2009). Motivación: Perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Educación*, vol. 33, núm. 2, 153-170.
- Omar, M. A., y Georgina, C. L. (2011). Educación a distancia: nueva modalidad, nuevos alumnos. Perfiles de alumnos de Psicología en México. *revista cielo*.
- Quintero A, j. R. (2007). Teoría de la Motivación de Maslow. *Universidad Femin*.
- Rama, R. v. (2006). La tercera reforma de la educación superior en América. *Revista Educación y Pedagogía*, vol. XVIII.
- Suárez-Montes, N., & Díaz-Subieta, L. B. (2105). Estrés académico, deserción y estrategias de retención de estudiantes en la educación superior. 300-313.
- Sánchez, Vidal A (2015). ‘Nuevos’ valores en la práctica psicosocial y comunitaria: Autonomía compartida, autocuidado, desarrollo humano, empoderamiento y justicia social, recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v14n4/v14n4a06.pdf>
- Torres Guevara, L. E. (2012). *Retención estudiantil en la educación superior : revisión de la literatura y elementos de un modelo para el contexto*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana .

Villalobos, G. (1996). Factores de Riesgo psicosociales Recuperado de:
http://www.fasecolda.com/files/7314/4969/7573/Gloria_Villalobos._2010._Factores_de_riesgo_psicosocial._Pontificia_Universidad_Javeriana.pdf